

El sentido del mito en la filosofía platónica

Adrián Salgado Pisfil¹

Información del artículo:

Recepción: 10 de agosto, 2015

Aceptación: 15 de setiembre, 2015

Palabras claves:

Filosofía antigua

Filosofía platónica

Mito en Platón

RESUMEN

La cosmovisión de Platón, una de las de mayor envergadura debido a que plantea muchas cuestiones que lucha por resolver de forma progresiva; y ya que su pensamiento aborda problemas ya planteados por sus predecesores, es posible que a este carácter ecléctico de su filosofía se encuentre “el mito” el cual podría considerarse aparentemente como algo incongruente con el “Logos” cuando en la época de Platón supuestamente ya se había dado el “paso del mito al logos”. Este ensayo es un análisis de esta problemática.

The sense of myth in the Platonic philosophy

ABSTRACT

Keywords:

Ancient Philosophy

Platonic philosophy

Myth in Plato

The world view of Plato, one of the largest because it raises many issues that struggle to resolve progressively and since his thinking addresses problems already posed by his predecessors, it is possible that this eclectic character of his philosophy is the myth which could be considered apparently as something incongruous with the "Logos" when in the time of Plato supposedly already the "passage from myth to logos" had taken place. This essay is an analysis of this problem.

Introducción

Se estudia desde la época escolar el tema del “paso del mito al logos” como una suerte de contraposición, sin embargo, sabemos que en plena época de oro de la filosofía antigua con Sócrates, Platón y Aristóteles, se presentan narraciones mitológicas. Esto particularmente sucede con Platón quien en sus *Diálogos*,

varias veces apela al mito para explicitar su pensamiento.

Frente a esta realidad surgen preguntas como ¿Se trata de retroceso en la filosofía de Platón? ¿Es una especie de arraigo en la “irracionalidad” anterior a la filosofía? ¿O es que Platón recibió influencias no “rationales” para desarrollar sus planteamientos? ¿Es

¹ Estudiante de Educación en la especialidad de Filosofía y Teología. Facultad de Humanidades de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú. Email: asalgado@hotmail.com

menos en este aspecto Platón que los primeros filósofos? ¿O el “mito” adquiere un matiz diferente en su planteamiento? Para poder comprender mejor los aspectos más relevantes de este problema es necesario aclarar algunos términos como el de Logos y Mito.

Desarrollo

“La palabra griega *mythos* hace referencia al discurso o narración de las gestas de los héroes y de los dioses con que el pensamiento prefilosofico explicaba simbólicamente, a través de ejemplos de las vicisitudes narradas, los grandes problemas relativos al origen del mundo, de la humanidad y de las instituciones” (Gispert, 2011).

Pero esta no es la única acepción que se puede encontrar en las diversas fuentes bibliográficas; pues, algunos autores identifican el término como palabra expresada, “relato”, “rumor”, “conversación”, siendo la primera definición la más difundida y aceptada. Por otro lado “el término griego λόγος se traduce por “palabra”, “expresión”, “pensamiento”, “concepto”, “discurso”, etc. (...). Además de un decir (y especialmente un “decir razonado”) se ha entendido por ‘logos’ el principio inteligible del decir, la “razón” en cuanto “razón universal”, que es al mismo tiempo la “ley” de todas las cosas” (Ferrater, 1964).

Para otros filósofos como Heráclito, el Logos es la razón universal que domina y hace posible el orden; para los estoicos es una divinidad creadora y activa y para el mismo Platón es el intermediario inteligible en la formación del mundo. Estas definiciones presentan al mito de algún modo en total oposición al “logos” que es considerado el “dios” de la filosofía; mientras que aquél es incapaz de estar a su altura por su falta de

fundamentación lógico-racional y se considerara un intento pueril del hombre por explicar la realidad que lo circunda así como los acontecimientos que lo afectan.

Esta concepción es reforzada por considerar al mito como la fe del pueblo el cual, falto de conocimiento, abraza el mito que le sugiere el modo en el cual se debe pensar al enfrentarse a las grandes cuestiones del mundo, de la vida, los dioses y los hombres, recibida por tradición y que posee como cualidades el ser irreflexiva y crédula. Pero estos términos no son del todo irreconciliables sino que, como dice Aristóteles “Hay una relación entre el mito y la filosofía por lo común de los temas y los problemas” considerando que los antiguos “al principio teologizaron” y al parecer los primeros filósofos tomaron mucho de la mitología como fundamento de sus respuestas a los problemas que ellos consideraban que los mitos no habían podido resolver a cabalidad (Fraile, 1976).

Al parecer estos dos términos parecieran que estén destinados a ser como el agua y el aceite; sin embargo, tienen en común su génesis: El Asombro siendo común a todos los hombres y aunque sea el tronco del que parten el logos y el mito estos se diferencian en cuanto a la actitud de los hombres frente a los objetos de su asombro siendo la que corresponde al mito una actitud de naturaleza teórica que no se ve entre las cosas que lo rodean sino frente a ellas, diferenciándose de la actitud mítica que considera estos fenómenos como poderes propicios o dañinos, los cuales pueden ser aprovechados o de los cuales se puede huir (Julián Marías, 1980).

Entonces se nos hace imperativo rastrear estas incidencias de uno sobre el otro en el tiempo en que la filosofía como tal empezó a surgir; por lo cual es necesario

remontarnos a los “autores de los mitos” y las corrientes religiosas de relevancia en el desarrollo de la filosofía griega entre las que destaca el orfismo. Dos de los grandes “autores” de los mitos son Homero y Hesíodo de los cuales hablaremos un poco.

Los relatos Homéricos tales como la *Iliada* y la *Odisea* eran en la antigua Grecia (s. VII a. C) la base de la educación de la juventud quienes de forma memorística debían grabar en ellos estos relatos que reflejaban las características esenciales de la sociedad y que llegan a consolidarse con el surgimiento de la escritura como elementos indispensables para la formación de los ciudadanos (Gispert, 2011).

En estos relatos se puede apreciar que la causa de todo el cambio es producto de las divinidades marinas tales como Océano y Tetis además estos mencionan al Estigia como el lugar por el cual transitaban los muertos hacia el inframundo en una figura de inicio y final en el agua que como es sabido es para Tales el principio de todo lo que existe por lo que algunos autores ven en estos relatos una clara influencia en su planteamiento filosófico.

Luego está Hesíodo para quien el Caos, el Éter y el Eros constituyen el origen del universo y cuyos mitos versan sobre la caducidad de la vida, el origen del mal, responsabilidad y culpa, destino y necesidad así también sobre si es que existe la vida después de la muerte. Como refiere Fraile (1976), muchos de las cuestiones antes mencionadas las trata la filosofía con la diferencia que el mito parece responder a un pensamiento imaginario que nace de una concepción particular del mundo que luego se generaliza y se proyecta al mundo.

Por otro lado se encuentran diversas manifestaciones religiosas muy particulares denominadas “misterios” debido a que sus

ritos eran celebrados en secreto resaltando entre sus cultos los de Dionisio y Orfeo. Estas manifestaciones religiosas introdujeron en la sociedad griega y posteriormente como se hace notar en la filosofía la existencia de un alma individual e inmortal, una culpa originaria, una recompensa y un castigo. Pero es el Orfismo entre toda la diversidad de estas manifestaciones la que es considerada una influencia casi imposible de negar en la filosofía tanto en los pitagóricos y también en Platón.

Las creencias órficas, de las cuales derivaban sus prácticas, piensa Gil (2014), se fundaban en una teogonía en la que se incluía una visión del hombre cuyo texto en concreto narra que habría una “sucesión de cuatro generaciones de reyes de los dioses Urano, Cronos, Zeus y Dionisio, que asumieron el poder de forma violenta. (...). Dionisio es devorado y despedazado por los titanes entonces, Zeus aniquila con el rayo a los titanes, de cuyos cadáveres se levanta un vapor que, al condensarse, da origen a los actuales hombres.”

Existe pues en el hombre dos naturalezas contrarias una naturaleza divina (buena) de Dionisio y una naturaleza inferior (maligna) de los Titanes; “Esta parte de la teogonía órfica puede darse por seguro gracias a la alusión de Platón (*Las leyes*, IV, 70113) a «la llamada antigua naturaleza titánica» del hombre” (Gil, 2014).”

Pero para comprender mejor es necesario narrar otro de los mitos de los cuales se deriva también el nombre de esta manifestación religiosa: El mito de Orfeo y Eurídice. Dice Gispert (2011) “El mito cuenta que cuando murió Eurídice, la esposa de Orfeo, este descendió a los Infiernos para llevarla nuevamente a la vida. Con la música de su lira logró aplacar a los guardianes infernales Caronte y Cerbero, pero a lo largo

del camino infringió la prohibición que le impuso Perséfone, reina de ultratumba, de no volverse para mirar a su esposa, por lo que esta regresó para siempre al Hades". El relato cuenta además que, desolado, Orfeo nunca pudo enamorarse de nuevo y que con su canto distraía a los hombres de sus deberes como esposos por lo que las mujeres de Tracia lo despedazaron y lanzaron su cuerpo al mar pero aun así Orfeo no murió completamente sino que su cabeza seguía cantando para toda la eternidad.

En estos dos relatos se pueden encontrar los fundamentos del Orfismo los cuales serían, en términos generales, los siguientes: Existe en el hombre un alma que es principio vital y que preexiste y subsiste a la muerte, en el hombre existe un dualismo irreconciliable (cuerpo y alma) que considera que el primero es cárcel del segundo y finalmente que después de la muerte el alma es sometida a un juicio (reencarnación si es que se fue malo o la liberación de este ciclo si es que se fue bueno). Puede vislumbrarse ya que estos mitos expresan de una manera elemental y cotidiana muchos de los planteamientos ejes de la filosofía platónica que ya en este siglo han sido claramente establecidos como influencia órfica por algunos estudiosos del tema.

Entre estas se encontraría también el famoso dicho de Platón de que el cuerpo es cárcel del alma mencionado tanto en el *Cratilo* como el *Georgias* y también otra noción mencionada en la *República* donde se mencionan los castigos que sufrirían los impíos y los injustos (Casadesus, 1997).

Y algo que puede resultar mucho más llamativo es que sea también atribuido al orfismo la teoría de la inmortalidad del alma que constituye uno de los ejes del planteamiento platónico. Platón hace

referencia a este hecho con la siguiente cita: "En verdad, es siempre necesario obedecer a los antiguos y sagrados relatos que afirman que el alma es inmortal y que unos jueces la retienen y que paga los más grandes castigos cuando se aparta del cuerpo." Y en otro lugar: "dicen que el alma del hombre es inmortal y que al acabar (lo que llaman morir) nace de nuevo y que no perece nunca. Por eso tiene que pasar la vida del modo más santo posible" atribuidos estos relatos a algunos poetas y a fundamentos órficos. En el tiempo en que Platón introduce esta noción de inmortalidad esta no es bien recibida pues iba en contra de la idea que se tenía de la muerte derivada de la cosmogonía extendida en el pensamiento griego por los relatos Homéricos por lo que recurre al orfismo como un antecedente de esta noción pero desarrollándola de manera magistral con fundamentos racionales (a diferencia que los que proporcionaba la doctrina órfica) usando como herramienta la noción de *reminiscencia*.

Ahora ya esclarecidos esos puntos necesarios para comprender el papel del mito en Platón y lo que esto implica, es necesario saber cuál era la actitud de nuestro filósofo frente al mito y qué papel desempeña en su obra filosófica.

Hay que señalar que Platón desdeñaba los mitos que contaban los poetas por considerar que desvirtuaban a los jóvenes y los alejaban de las enseñanzas de los filósofos por lo que considera que no deberían ser parte de la ciudad ideal que plantea en la República por ser la educación pieza fundamental para la misma, además de considerar que esta debería ser tarea exclusiva de los filósofos; pero aun así no descarta al mito sino que le da un nuevo enfoque con fines filosóficos y pedagógicos. Es por esto que en la obra platónica, al decir de García (2001), "Los mitos no solo ocupan

cierta extensión en sus páginas, sino que destacan en el conjunto por su fuerza poética y plástica y seducción intelectual. Quien ha leído los más importantes *Diálogos*, recuerda siempre esos mitos que parecen abrir en las charlas del parlero Sócrates luminosas ventanas a un fantástico más allá”. Además cabe resaltar que los mitos en las obras de Platón aparecen en el desarrollo del texto de manera muy oportuna cada uno con diversos objetivos según la obra en la que nos hayamos sumergido. Así también en los mismos parecen repetirse las temáticas como se puede apreciar en *Georgias*, *Fedón* y *República*; otros no son clasificados como mitos sino como alegorías como el famoso “mito de la caverna” o “el viaje de los carros alados” en el *Fedro* siendo estos en su mayoría diversos personajes los que recurren a esta forma de expresión.

A manera de conclusión

¿Entonces cuál es el sentido del mito en la obra Platónica? Pues aunque existen diversidad de posturas sobre este tópico al parecer en Platón el mito aparece como una herramienta para ejemplificar lo que no podemos captar por ser la realidad de las que se habla, una realidad inalcanzable por lo que el mito es presentado como una “imagen” de la misma haciéndola comprensible.

Una concepción similar se nos presenta cuando Duque (2010) enuncia que “El mito nos habla de una verdad en lenguaje simbólico, y ese lenguaje presenta notables ventajas; es suficientemente rico, amplio y plástico como para que dentro de ese simbolismo cada cual capte lo que pueda asimilar. Ante el mito nadie se queda ‘en blanco’, mientras que ante una explicación racional sí. Por eso Platón acude al mito cuando tiene que explicar elementos tan

sutiles como para que no encajen dentro de la estricta capacidad humana”.

Esta postura es avalada por Brun quien afirma: “El mito es el medio por el cual lo intemporal se torna narración en la boca de los hombres y lo Uno viene a ubicarse en los límites del discurso (...). Gracias al mito lo inefable puede relatarse y lo incomunicable se comunica. El mito es una vía analógica que trata de suscitar en nosotros la anamnesis capaz de conducirnos nuevamente al lugar donde se encuentra un origen que hemos olvidado. El mito es una ascensión por medio del Logos”.

“Platón, especialmente en tanto que considera el mito como un modo de expresar ciertas verdades que escapan al razonamiento se considera que en este sentido, el mito no puede ser eliminado de la filosofía platónica, pues, como indica Víctor Brochard (citado por Ferrater), desaparecían entonces de ella la doctrina del mundo, del alma y de Dios, así como parte de la teoría de las ideas. El mito es, pues, para Platón con frecuencia algo más que una opinión probable. Pero a la vez el mito aparece en Platón como un modo de expresar el reino del devenir.”

Como queda expresado en el párrafo anterior Platón usa el mito para explicar realidades que él considera un tanto incomprensible por la capacidad humana para poder captarlas pero en las cuales el cree o como menciona en algunas de sus textos considera prudente creer siendo este recurso pieza fundamental en su obra.

A modo de conclusión citará a Pieper (1998) quien expresa: “Platón en cualquier caso ha entendido la incorporación de la tradición sagrada del mito como un elemento y hasta quizá como el acto supremo del quehacer filosófico. Tanto en el *Georgias* como en la *República* el mito escatológico se emplea como argumento supremo y decisivo,

después que la pura especulación ha llegado a su límite propio.”

Bibliografía

Casadesus Bordoy, Francesc. Orfeo y Orfismo en Platón. *Taula, quaderns de pensament*, Num.27-28,1997.p.13.

Duque Videla, Francisco. (2010) *Sentido del mito en Platón*. En: <http://filosofia.nueva-acropolis.es/2010/sentido-del-mito-en-platon/#.U7Yu2ZR5MWZ>. Consultado el 23 de junio.

Ferrater Mora, José. (1994). *Diccionario de Filosofía. Tomo II* en su: Jose Ferrater Mora. Buenos Aires. Sudamericana.

Gispert, Carlos de. (2011) Dir. *Atlas Universal de Filosofía*. Barcelona: OCEANO, 2011.

García Moriyón, Félix. (2001). *Mitos Platónicos*. 3ed. Madrid: Ediciones Siruela, 2001.

Gil Fernandez, L. (1991). *Orfismo*. *Gran Enciclopedia Rialp*. En: <http://www.mercaba.org/Rialp/O/orfismo.htm>. Consultado el 3 de junio de 2014

Marías, Julián. (1980). *Historia de la Filosofía*. 32 ed. Madrid: Biblioteca de la Revista de Occidente.

Pieper, Josep. (1998). *Sobre los Mitos Platónicos*. 2ed. Barcelona: Editorial Herder.